

lector español esta versión, a pesar de las ya numerosas traducciones con que contaba sobre la materia de parte de editoriales diversas, si se tiene en cuenta la originalidad del enfoque que aporta Spiazzi al tema. Sabiendo, por otro lado, que el presente volumen puede tener pretensiones de ser libro de texto, no únicamente de consulta —en realidad eso ha sido en su país— no nos cabe duda de que será bien acogido.

El contenido responde plenamente al título adoptado por su autor: Teología Pastoral «Didáctica», pero sólo después de terminar de leer la introducción se aleja la posible desconfianza que al primer momento inspira dicho título. Spiazzi, guiado por criterios lógicos y sistemáticos, ha adaptado un punto de vista particular al enfocar la ciencia que hoy llamamos «teología pastoral». Tales criterios son servidos por profundas convicciones y nunca abandonados, y permiten entrever claramente la seriedad de su autor al proponerse hacer luz en la ciencia teológica de la postguerra, sin dejar nunca del todo los planos y métodos de la teología tradicional. A pesar de esto, no pueden aceptarse fácilmente todos sus resultados, no tanto quizás por lo que de originales puedan tener cuanto por lo inacabados o poco fundados que se nos presentan, aunque a primera vista parezca todo lo contrario.

Por un lado, la triple disposición de la Pastoral «Didáctica» —o del 'ministerium verbi'— en: kerigmática, catequética y homilética, puede justificarse ciertamente atendiendo a la antigua tradición cristiana, pero no en forma tal que se opere una reducción al atribuir específica y unilateralmente a la homilética la iniciación en los «hechos» de la vida de Jesús, en tanto que la catequética, la catequesis, desarrollaría sólo los «principios» deducidos de ellos; en tal caso no sabríamos con claridad cuál es el contenido de la «tradicón magisterial» o mensaje que transmitía el kerigma. De igual modo, no resulta muy acertado en el estudio del desarrollo de las formas de predicación en la historia, desdoblarse la predicación «pastoral» (de testimonio y enseñanza) de la predicación no estrictamente pastoral (de exhortación). Por otra parte, toda clasificación sistemática será buena siempre que afirme al máximo la verdad particular de cada problema y la competencia de cada materia al unirse en síntesis fecunda con otra. Por esta razón, es oportuno preguntarse si la expresión Pastoral «Didáctica» sirve con adecuación a las realidades que la soportan. El afán de la lógica ha podido oscurecer las razones contrarias a su uso sistemático: una cosa es que kerigma, catequesis y homilía formen conjuntamente dentro del *ministerium de la palabra*, en oposición a otros quehaceres pastorales de los ministerios hodegético y sacramental o litúrgico, y otra que globalmente puedan ser denominados como «didácticos» o incluirles indiscriminadamente en una Pastoral «didáctica». Si a la catequética le va bien el término, no puede decirse lo mismo de la homilética ni kerigmática, de la homilía y el kerigma. Por similares motivos acaso, aquí se ha dejado de lado completamente un término que difícilmente podrá ser desplazado de la teología pastoral: el de pastoral, ministerio, predicación... «profética», de una resonancia cristiana muy superior al propuesto, y una función específica e inteligible dentro del ministerio de la palabra.

Digamos, finalmente, que no nos parece imprescindible considerar la kerigmática al interior de la teología de las misiones, dado que podría dudarse de cuál es el contenido y cuál el continente. A eso se debe quizás que aquí unas veces se haga distinción entre predicación kerigmática y predicación misionera, y otras no. Igualmente, al situar el estudio bíblico-teológico de la *predicación* dentro de la homilética nos ha hecho suponer que para el autor cuenta más como mandato jerárquico que como carisma estructural de la Iglesia. Los «documentos» canónicos y magisteriales aportados al escrito, al paso que lo garantizan como manual, podrían avalar nuestra presunción. Notemos también que, a guisa de complemento, la colaboración de U. SCIASCIA acerca de la «Aportación de la psicología al apostolado de la palabra» colocada al final, atestigua la utilidad de lo que se presenta ante todo como libro de estudio.

G. Martín G.

GR. DIX, *The Treatise on The Apostolic Tradition of St. Hippolytus of Rome*. Edited by..., London, S.P.C.K., 1968, 90 pp.

La primera edición de esta obra: publicación crítica de la *Tradicón Apostólica* de Hipólito de Roma, con la introducción crítica del eximio y autorizado escritor e investigador G. Dix, vio la luz en el año 1937. El valor intrínseco de esta publicación ha merecido que sea nuevamente reeditada, con una introducción de Henry Chadwick, profesor en el Divinity de la Universidad de Oxford.

El beneditino anglicano G. Dix es uno de los mejores conocedores de los documentos litúrgicos e históricos de la época post-apostólica. La Introducción que precede a esta obra, así como otros escritos —en particular sobre el bautismo— dan testimonio de ello. Esta introducción puede considerarse como uno de los trabajos más sólidos, completos y autorizados sobre el particular. Pasa revista a los datos históricos; reúne los materiales, para la fijación del texto, con el examen

de las versiones, latina, árabe, etiópica y otras versiones poco comunes; aduce gran cantidad de notas críticas, que constituyen un valioso aparato crítico, en orden a la fijación del texto definitivo. La Introducción llena ochenta y una páginas.

Después de la Introducción, se nos ofrece el texto de la *Traditio*, en doble versión: latina, o griega, e inglesa. En ocasiones nos ofrece a dos o tres columnas la redacción paralela, según diversas fuentes (pp. 49-50). Esta parte textual llena 90 páginas.

Creemos que esta obra ha merecido justamente el honor de esta reedición. La Introducción de G. Dix deja satisfecho al lector, introduciéndole con firmeza y seguridad en el intrincado problema crítico del texto de la *Traditio* de Hipólito de Roma.

A. Martínez

SPIAZZI, R., *Teología Pastoral. Hodegética. La cura de las almas en la comunidad cristiana*. Studium, Madrid, 1969.

Para los que tuvimos la suerte de escuchar personalmente las lecciones del P. Spiazzi, nos resulta conocida esta obra que presenta Studium para el lector español. Tampoco nos extraña la densidad de doctrina que enriquece a este tomo, que bien pudiera servir de texto, eso sí, exhaustivo, en las clases de Teología Pastoral. Quizás sea este su defecto si es que pudiera considerarse como tal, su excesiva doctrina. Sólo su índice ocupa las páginas 1 a la 23. Divide la obra en tres partes, un apéndice y una introducción estudia la función pastoral en sí misma, y como el mismo título indica, excluye la función eclesial catequética así como la liturgia. Su única tarea la constituye el desarrollo de la tarea del gobierno pastoral. En la primera parte, hace una síntesis de la eclesiología comunitaria, en la que estudia además del sentido societario y comunitario de la Iglesia la necesidad de dar este sentido a la acción pastoral, para estudiar después las sociedades pastorales en concreto, diócesis, parroquia, comunidades religiosas y comunidades laicales, así como el sentido que debe adquirir la misma jerarquía de perspectiva comunitaria. En la segunda parte estudia la cura de almas individuales, niños, jóvenes, adultos, el hombre en los diversos estados, el hombre en las diversas situaciones religiosas, morales, sociales, civiles. Y en la tercera, presenta la figura del párroco en la comunidad cristiana, lo mismo en su función de administrador de sacramentos, de la comunidad y del despacho parroquial. Y pasa finalmente a presentar los diversos medios de actuación pastoral, como son los psicológicos, los propios de la comunidad urbana y rural, así como el sentido misionero de la comunidad parroquial. En el Apéndice estudia las exigencias que en este campo han impuesto los textos conciliares, como la organización de los Consejos pastorales y la creación de las estructuras y exigencias que impone al sacerdote el mundo moderno.

A lo amplio de este trabajo hay que añadir la profundidad que el P. Spiazzi da a todos sus trabajos que dan pie a considerar esta obra como una verdadera aportación a los estudios pastorales.

M. F. Sánchez

GUY DE BRETAGNE, *Pastoral fundamental*. Ed. Studium, Madrid, 1969 XVI-669 pp.

Un amplio volumen. Se coloca al Pastor en el ambiente de la religión natural y sobrenatural; también en la atmósfera del Mesías-Salvador y en el clima «eclesial». A continuación se estudia la teología y la pedagogía de la acción eclesial, considerando ampliamente al hombre como sujeto de esta pedagogía y acción, y la acción presbiteral. Al tratar de la ejecución de la acción pastoral, el autor se alarga en el estudio de la fase misionera y de la conversión, para terminar en la fase propiamente pastoral que considera la conservación y el progreso de la comunidad eucarística y sus fuentes de vida sacramental. La pastoral de las familias, de los enfermos, de la muerte y de los funerales, y de la cura de almas en general, son objetos de amplias disquisiciones de carácter práctico, a las que han precedido, sobre todo en las anteriores partes de la obra, especulaciones de tipo teórico, no exentas de erudición y de moderna problemática.

El término «sacerdotal» lo encontramos usado en un sentido muy amplio y menos preciso para poder decir que «toda la acción eclesial es sacerdotal» (p. 158). Dudo que todos estén conformes en que «para la teología pastoral atengámonos a lo que es lo menos sistemático posible» (p. 159). Para no caer en mil confusiones, nos agrada más lo preciso y lo sistemático, cuando es razonado y razonable. Una confusión nos parece ser, por ejemplo, no distinguir suficientemente (p. 160) entre el apostolado como *misión* (para enseñar, gobernar...) que tiene que venir de la jerarquía; y el apostolado como *expresión de vida y testimonio*, que todo cristiano, y más los perfectos y santos, pueden y deben realizar a su alrededor, y de hecho realizan, movidos de la caridad.

M. Nicolau

MORÁN, G. *Catequesis de la Revelación*. Santander, Sal Terrae, 1968.

Este libro está escrito en inglés, y lo que presentamos es la traducción al castellano realizada por José M.<sup>a</sup> Gondra. Prevalece en ella, por tanto la mentalidad del mundo anglosajón, así como en su mayor parte es anglosajona la bibliografía, lo mismo de artículos que de libros con que se cierra su contenido. Bibliografía muy interesante por lo numerosa y actual. Como puede verse el título es demasiado ambicioso, para las dimensiones del libro, que resulta extraño a primera vista, ya que el contenido del mismo no sobrepasa las ciento cuarenta páginas. Está dividido en dos partes, la primera un poco más científica y abstracta, y la segunda mucho más concreta así por lo que se refiere a los sujetos a quienes va dirigida esta catequesis, como al contenido de la misma. A lo largo de estas dos partes queda bien reflejada la intención del autor, que es bosquejar la relación que existe entre teología y catequesis, y por tanto trata de proyectar las perspectivas pastorales y didácticas de la teología, y de acuerdo con esta intención el libro es abiertamente pastoral, mucho más que dogmático.

M. F. Sánchez

*Catequesis y Promoción Humana. Semana internacional de Catequesis*. Salamanca, Sígueme, 1969.

El presente volumen que presenta Sígueme, contiene las ponencias y trabajos que formaron parte de la Semana internacional de Catequesis celebrada en Medellín (Colombia), durante los días 11 al 18 de agosto de 1968. Se pueden señalar tres partes en el contenido de este volumen: a saber: las conferencias, los grupos de trabajo y las conclusiones de estos mismos grupos. Este libro como la misma realización de este semana constituyó un acontecimiento de especial significación en el campo religioso, que aunque muy marcadamente americano, puede ofrecer también interés para las demás naciones y campos, ya que el lema general es de interés marcadamente universal. Este era «¿Dónde está vuestra fe?». Y a este tema responde todo el contenido de este libro. El momento histórico en que el mundo está viviendo este hondo problema hace por sí mismo interesante un tema que fue abordado con todo interés y objetividad en dicho Congreso. Viene por tanto a responder a esta necesidad de abrir caminos en la esperanza de un encuentro más pleno de la palabra de Dios en el hombre actual.

M. F. Sánchez

CONCETTI, G., *La Parroquia del Vaticano II*. Madrid, Cocusa, 1969.

El Vaticano II no solamente ha proporcionado una doctrina valiosísima en el campo de la Pastoral, sino que además ha dejado un sin número de interrogantes que hagan a los teólogos dedicarse al estudio de las mismas con el fin de enriquecer esa misma doctrina. Uno de estos puntos se refiere a la pastoral de la parroquia y de la diócesis, misión del obispo y de los sacerdotes, papel que desempeñan en la misma los laicos, y sobre todo, sentido y misión de los Consejos presbiterales y pastorales, las pastorales coordinadas y de conjunto, etc., etc. Todos estos interrogantes encuentran la debida dedicación en este librito que presentamos, traducción del que en italiano publicara su autor. Es extremadamente interesante ya que la bibliografía sobre estos puntos es más bien pobre y escasa. Creemos que es una verdadera aportación al estudio de estos temas cargados de intereses en el campo de la Pastoral moderna.

M. F. Sánchez

J. M. PATINO - A. PARDO - A. INIESTA y P. FARNES, *Nuevas normas de la Misa*. Ordenación general del misal romano. Texto bilingüe. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1969, 303 pp.

Buen servicio a los sacerdotes este volumen de la BAC. Introducción, comentarios e índices sistemáticos por un equipo de especialistas en liturgia al documento renovador *Missale romanum* de Pablo VI. Una edición muy manejable, de bolsillo, presentada con gusto, con la ventaja de poder consultar el texto original cuando la versión es oscura o errada. Las notas al pie de página muy oportunas al fijar la atención del lector en los cambios introducidos en las rúbricas que pudieran pasar desapercibidas en una primera lectura.

L. de Vega

CASTAÑOS URBINA, A. - RODRIGUEZ ECHEVARRÍA, G., *Oremos al Señor. Sígueme y San Pio X*, Salamanca, 1969.

Se está haciendo necesario un nuevo Devocionario o Ritual de las oraciones comunes de la vida que sustituya a aquellos Devocionarios tan cargados de oraciones barrocas y poco propias para nuestro tiempo. Mientras éste llegua, van apareciendo diversos intentos, cada vez más cercanos al ideal. Este volumen titulado «Oremos al Señor», es quizás de los más completos de los aparecidos hasta ahora. Son oraciones sencillas y por eso al alcance de todos, y están presentadas a manera de celebraciones bíblicas revistiendo por eso mismo, una singular actualidad. Son oraciones para celebrar en familia, para ofrecer al Señor determinados momentos de la vida cotidiana y familiar, y también para celebrar determinados sacramentos, como la Eucaristía, los fallecimientos, etc. Están compuestas de salmos y moniciones, letanías y cánticos. En definitiva resulta un valioso auxiliar para ser usado en múltiples ocasiones y siempre con provecho.

M. F. Sánchez

MANARANCHE, A. *Al servicio de los hombres*. Edic. Sígueme, Salamanca, 1969.

El sacerdocio es en nuestros días un tema apasionante. Determinar sus esencias y sus formas, está siendo interesante quehacer de muchos estudiosos y teólogos, que tampoco descuidan la misma existencia sacerdotal. Este librito que presenta Sígueme, es una traducción del original presentado por Editions du Centurion de París. Aborda el problema sacerdotal desde sus mismas fuentes, como es el sacerdocio de Jesús, para estudiar después sus relaciones con el Pueblo de Dios y con el mundo. La segunda parte la dedica a estudiar las derivaciones que para el sacerdocio tiene la misma existencia apostólica, desde un punto de vista tanto doctrinal, como existencial y concreto. Y finalmente estudia los problemas concretos de la vida sacerdotal, como son la vocación misma, la formación sacerdotal espiritual e intelectual, así como algunos problemas pastorales como la distribución, y hasta las mismas crisis sacerdotales.

M. F. Sánchez

CATTANEO, E., *Introducción a la Historia de la Liturgia occidental*. Madrid, Studium, 1969.

Ninguna otra ciencia como la Liturgia está necesitada de una auténtica investigación sobre las formas y modos de realizar las acciones litúrgicas. A veces se ha hecho pero no siempre en la medida necesaria para evitar las desviaciones que un exagerado historicismo ha cometido hasta llegar a un verdadero arqueologismo. Esta obrita no tiene la categoría de una verdadera presentación histórica de los gestos y acciones de la Liturgia, sino que es solamente una introducción histórica a los mismos. Pero no por eso resulta menos interesante. Sino todo lo contrario. Es en su sencillez donde estriba precisamente su mérito y valor. Porque en contadas páginas se ofrece ese necesario estudio introductorio, con datos referentes a las personas que tuvieron intervención en los diversos ritos litúrgicos así como en todo lo referente a los mismos ritos, sin olvidar la influencia de las liturgias protestantes así como las influencias dimanantes del Concilio de Trento.

M. F. Sánchez

JEAN - NESMY, C., *Espiritualidad del Año Litúrgico*. Herder, Barcelona, 1965.

Las diversas espiritualidades deben basarse para ser reconocidas como auténticas en las mismas fuentes de la vida espiritual, que es la Liturgia. Será lo que evita que estas degeneren en simples espiritualismos. La espiritualidad que surge de los sacramentos sobre todo de la Eucaristía, han sido ya fecundamente estudiadas, aunque no del todo. Lo mismo puede decirse de la espiritualidad que dimana del mismo año litúrgico. Es lo que Jean Nesmy se propone y consigue con indudable acierto en esta obra de Herder, interesante como casi todas las suyas. El autor se propone destacar las grandes exigencias que para la vida cristiana revela todo el proceso del año litúrgico con el fin de sentar mejor y fundamentar más esa misma vida. Esta sin estar apoyada en los misterios salvíficos de Cristo, tal y como nos los va ofreciendo al año litúrgico corre peligro de desviacionismos. Por otra parte una vida litúrgica descaminada que no tuviera otra finalidad que ella misma, llevaría al hombre a verticalizar demasiado su fe, perdiendo quizás esta su vertiente horizontal de caridad para con los hombres, que alejaría a la Liturgia de quedar reducida a «unos hermosos